

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

PENSAMIENTOS DEL MAESTRO PETÂR DÂNÔV

24 de marzo de 1947

El canto "Greïé, greïé" puede despertar a los muertos e incluso desadormecer a los somnolientos. En "El pequeño manantial", está la palabra "Veseli", felicidad. También tenemos la palabra "Radost", alegría. Una palabra es para el intelecto (felicidad) y la otra para el corazón (alegría). "Los ruiseñores de los bosques" es el único canto que les muestra a los vecinos que nosotros estamos locos. Es tan agradable estar locos de vez en cuando.

Leamos uno o dos pensamientos del Maestro. Quizá correspondan a la situación actual.

Nº 75 – Una virtud es a veces suficiente para elevarlos hasta el Cielo y situarles entre los ángeles.

El Maestro quiere decir: dado que las virtudes son numerosas y no podemos desarrollarlas todas en una vida, sino que hacen falta siglos, milenios, concéntrense en una virtud determinada, con fuerza, y ella provocará a todas las demás. Se dice que el mal no viene solo. Lo mismo puede decirse de las virtudes. Una virtud está unida a todas las demás. Con el amor uno puede provocar la sabiduría, y luego la verdad y todo lo demás. Del mismo modo, la sabiduría provoca el amor y luego la verdad. Elijan la paciencia, por ejemplo; ella contiene a todas las demás virtudes. Tomen la bondad, ella esconde todas las otras virtudes adentro. La humildad, la pureza, lo mismo. Hay que desarrollar al menos una virtud que servirá como una cuerda con la que los ángeles podrán sacarnos del infierno. Los que tengan una virtud en ellos serán salvados del infierno.

Nº 450 – La energía negativa de la tierra y la energía positiva del sol se atraen y allí en donde se reúnen, estas dos energías que forman como dos círculos, comienzan un proceso extraordinario a través del cual se forma la lluvia que cae sobre la tierra.

Aquí también se trata de las dos energías, de la de la tierra, la naturaleza inferior, y la energía del sol, la naturaleza superior: el cerebro. Estas dos energías se reúnen en alguna parte y producen la lluvia, es decir este elemento que debe hacer crecer, germinar toda la vitalidad. En la gimnasia de la mañana, nosotros hacemos este gesto, un movimiento que va hacia la tierra, otro que sube hacia el cielo. Estos gestos se reúnen en el plexo solar y la lluvia se derrama. La lluvia es a lo que hacía alusión Jesús cuando decía que "el agua viva brotará de tu seno". Cuando las dos energías están armonizadas, equilibradas, el hombre se encuentra en perfecta salud. Porque el plexo solar, allí en donde ellas se reúnen, las propaga con regularidad por todo el cuerpo. Pero si la primera energía, negativa, es demasiado preponderante y la otra más débil, esta distribución no ocurre, puede haber granizo y otras perturbaciones que pueden dañar la vegetación, pudrir los frutos y provocar muchas cosas desarmoniosas.

N° 99 – Aquel que es bautizado con el amor divino y con la sabiduría divina se convertirá en un hijo de Dios. Por consiguiente, el amor sin sabiduría carece de sentido, al igual que la sabiduría sin amor.

El amor sin sabiduría solo puede hacer tonterías. La sabiduría sin amor puede ser cruel. Así pues, debemos tener simultáneamente amor y sabiduría.

N° 490 – Según el mentón, ustedes pueden determinar si alguien es joven o viejo, cuál es su voluntad humana y cómo se manifestará en el plano físico.

No es según la barba, sino según el mentón que uno puede ver esas cosas. La barba no permite saber la edad de las personas. Nastradine Hodja tenía una barba negra y los cabellos blancos. Francisco I de Francia, al conocer a nuestro héroe, le preguntó por qué existía esa diferencia entre su barba y sus cabellos. Nastradine Hodja le respondió: "Pero eso es porque mi barba creció veinte años más tarde que mis cabellos". El mentón puede ser un poco huidizo o sobresaliente, o cuadrado, o muy puntiagudo, a veces hay un hoyuelo. Hay mentones y mentones. En cuanto a la barba, ¿qué es lo que dice? Se dice: tal barba, tal rasurador. Tengo una idea, ¡y qué idea! Como las mujeres no pueden dejarse crecer barbas, solo me dirigiré a los hombres. Qué piensan si todos nosotros nos dejamos crecer la barba, excepto yo. Así le hablaría a los barbudos. Cuando vengan nuevas personas, estarían atónitas; pensarían que todos ustedes son doctores, profesores, hombres

distinguidos; pero se dirían: ¿cómo puede ser que estos sujetos de grandes barbas se dejen guiar por un imberbe? Obviamente yo les daría permiso de arreglarse la barba como lo deseen. Eso será muy divertido porque tenemos a hermanos pequeños y ellos tendrán las barbas más largas. Ustedes se ríen. Se van a ver diez años más jóvenes riéndose así.

Si alguien les pregunta: "¿Qué hacen allí en donde se reúnen?" Ustedes dirán: "Es una escuela" - "¿Qué se aprende?" - "Se aprende a reír". Ustedes saben que todas las mujeres necesitan de un bolso en dónde poner la mano. De la misma manera, cuando las barbas crezcan, los hombres sabrán en dónde poner la mano. Nosotros tenemos bolsillos para reemplazar el bolso de las damas. Pondremos, como ellas, pañuelos, fósforos, cigarrillos. ¿Saben ustedes por qué fuman los pobres hombres? Es para darse ánimos. Cuando llegan delante de alguien y se sienten inquietos, se encargan de encender su cigarrillo. Este gesto sirve a menudo para ocultar muchas cosas y darse prestigio. Muestran de tal manera que realmente son muy importantes. Pero ¿cómo pueden hacer aquellos que no fuman para aumentar su prestigio? Lo hacen acariciando su barba. Este gesto les da una importancia considerable. No piensen que estén obligados a dejarse crecer su barba. Voy a reflexionar y les volveré a hablar de ello. Yo sé, en efecto, que muchas mujeres dejarán a sus maridos si se vuelven barbudos. El marido se volverá tan grave y profundo que se producirá un alejamiento; y puede ser que otras dirán, por el contrario: "Al fin, cariño, te amo". En Francia no gustan de las barbas. Al dejarlas crecer volveremos a la época de los druidas. ¿Para qué sirve la barba? Sirve para dar refugio a pequeños animales minúsculos. La barba es todo un bosque en el que, en algunos, se esconde toda una fauna que no es feroz.

Nº 109 – Ustedes deben salir de la ley de las contradicciones y entrar en la ley de la unidad.

Esta ley de la unidad es la renuncia a lo que es personal. Cuando uno renuncia a su vida personal para consagrarse a la vida colectiva, entra en otra ley. La ley que concierne a la personalidad es particular y muy limitada. Con ella los problemas no pueden resolverse. Todos aquellos que viven todavía bajo esta ley encuentran grandes contradicciones que no pueden resolver. Ellos no lo ven todo. Para comprenderlo todo hay que situarse en el punto de vista colectivo; haciendo eso, uno se dará cuenta de lo que ocurre en la cabeza de los demás y cómo aliviarles. De lo contrario, son contradicciones incesantes. Cuando vengan las contradicciones, cambien de punto de vista. Su esposa no ha sido amable; no ha preparado el

almuerzo, etc. Según su punto de vista, quieren que todo gire en torno a ustedes, quieren ser servidos; pero pónganse en el lugar de su esposa y dirán: "¡Oh! La pobre, no hace más que ocuparse de mí. Me prepara todo, hace sacrificios sin dormir, ¿y qué hago por mi parte?" Al pensar así estarán atónitos al ver la injusticia de su propio comportamiento. Después de estas reflexiones, veremos al marido sonreír, disculparse y darle un beso a su esposa. También hay mujeres caprichosas que quieren que se ocupen de ellas. El marido hace lo que puede, pero su mujer siempre encuentra algo que no va bien: no ha cambiado su sombrero, su ropa está demasiado vieja, faltan cacerolas. Si esas mujeres se pusieran en el lugar de su marido todo cambiaría.

Hay casos difíciles, es cierto; pero si la mujer que se queja dijera: "Cariño, voy a remendar mis antiguos vestidos". Y saldrá al mundo de los pensamientos. Con el pensamiento uno puede desplazarse. No hay problema insoluble. Con el pensamiento, uno entra en su mujer o en su marido, en su hijo. El jefe visita al obrero, el sacerdote a sus feligreses. Ustedes saben que los sacerdotes se quejan de que no van a su iglesia. Si se pusieran en el lugar de las personas comprenderían que aquellos no son los responsables de la situación. Los hijos critican a los padres, pero hay que educarlos, enseñarles la manera de desplazarse mentalmente. Con este desplazamiento uno lo comprende todo; cuando lo comprende todo, lo perdona todo, es indulgente.

N° 315 – El primer elemento es la sal. La sal representa la ley del equilibrio que mantiene todas las fuerzas en equilibrio. El segundo elemento es la luz espiritual que hace provocar y germinar las cosas, es decir que todos los pensamientos y deseos crecen en esta luz y se desarrollan en ella.

Hay un canto que deben aprender y que se titula: "En el comienzo era la Palabra". El Maestro dijo: "Ustedes son la sal de la tierra" e igualmente: "Ustedes son la luz del mundo". Esa es, de nuevo, una cosa muy profunda. Nos hacen falta la sal y la luz. La sal es el tercer elemento de los alquimistas. Los elementos alquímicos son el azufre, el mercurio y la sal. El azufre es el elemento espiritual, el espíritu, el fuego que se encuentra en cada cosa. El mercurio es el elemento del agua, el alma universal, el líquido que fluye en todas partes y que no moja las manos. La sal es el tercer elemento, el cuerpo, la cristalización, la materialización de los otros dos; es el hijo. La sal es extremadamente necesaria para que el cuerpo exista. Sin ella no existe equilibrio alguno. En cuanto a la luz, ella está entre las cosas

más sutiles. Nosotros hemos hecho conferencias sobre la luz. El Maestro dijo: «Si ustedes tienen una cantidad infinitesimal de esta luz, resolverán todos los problemas». Nosotros les hemos dicho cómo concentrar esta luz por dentro de sí, de qué forma atraerla, hacerla crecer. Hay que amplificarla. Ella hará germinar, crecer y desarrollar las cosas como es preciso. Sepan incluso que la evolución de cada individuo está medida según la cantidad y la calidad de esta luz, su pureza, su fuerza. No existe otro diploma en el mundo invisible. Ustedes pueden, en la tierra, tener todas las cosas; si no tienen esta luz, se les considera como un «don nadie». Si la tienen, los ángeles, los seres invisibles están obligados a considerarles y ayudarles. Es el diploma con el que ustedes se presentan ante el mundo invisible para obtener algo. Si no lo tienen, pueden exigir todo lo que quieran, no lo obtendrán.

* * *

